

El riesgo de longevidad en Latinoamérica

Eduardo Fuentes Corripio¹

17 de mayo de 2011

Introducción

Una pregunta que se hacen a diario los actuarios en todo el mundo es: ¿Cuánto tiempo estará recibiendo una persona jubilada una pensión?, En otras palabras, ¿cuánto aumentará la esperanza de vida del ser humano en el futuro? La respuesta plantea numerosos interrogantes. En un extremo, y como afirma el profesor Dr. Aubrey de Grey de la Universidad de Cambridge, si se descubriera la manera de reparar los daños celulares, la esperanza de vida del ser humano podría aumentar hasta alcanzar los 1000 años.

Si bien la posibilidad de que se de una situación como la que comenta el Dr. Aubrey existe, las probabilidades de que ocurra no son elevadas. Sin embargo, algo sí es cierto, la esperanza de vida de las personas no ha cesado de crecer, especialmente en los últimos 60 años, y en la gran mayoría de los casos, los demógrafos han subestimado estos crecimientos en sus proyecciones. Esta brecha puede ampliarse si continúa el vertiginoso avance médico de los últimos tiempos, los estándares de vida superiores y las mejoras en los sistemas de salud pública.

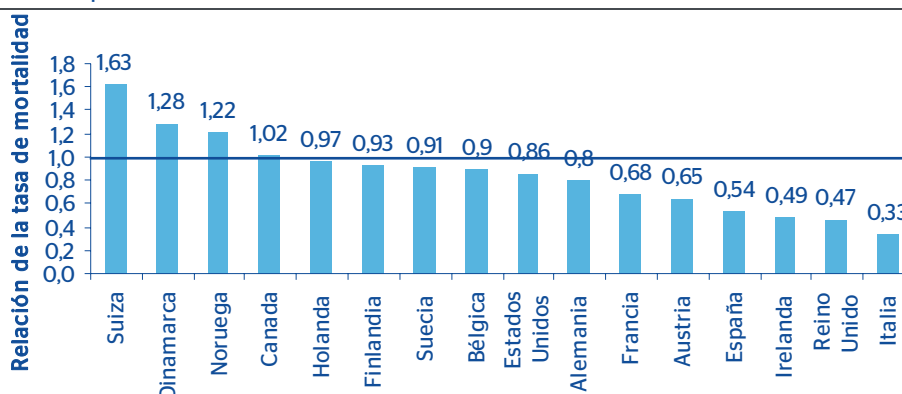
Las implicaciones de estos cambios difieren según el sector asegurador. Los seguros de vida verán disminuidas sus tarifas, debido a que si las personas viven más años, los pagos de indemnizaciones se postergarían años más distantes en el tiempo, mientras que las tarifas de los productos de pensiones se incrementarían debido a que deberían pagarse por un periodo de tiempo más prolongado.

Desde el punto de vista de los productos de pensiones asistiremos al llamado riesgo de longevidad, es decir, el riesgo asociado a que el valor actual actuarial de las prestaciones a favor de una persona sea inferior al valor actual necesario para pagar las citadas prestaciones en los términos previstos en el Reglamento del Plan de pensiones. Dependiendo del esquema de retiro (programado, vitalicio o mixto) este riesgo recaerá en mayor medida en el afiliado, la compañía de seguros o en ambos.

El riesgo de longevidad en la etapa de acumulación dependerá de si las cotizaciones son adecuadas o no, y ello en definitiva se reduce a considerar si las tablas de mortalidad proyectadas no se alejan mucho de sus valores reales en el futuro. La evidencia histórica nos muestra que las tablas de mortalidad han sido bastante conservadoras en muchos de países, tal y como podemos apreciar en el gráfico 1.

Gráfico 1

Ratio de probabilidad de muerte considerado por la industria en relación a la observada a la edad de 65 años



Fuente: BBVA Research

El riesgo de longevidad observado en numerosos países desarrollados que cuentan con la mejor información en materia de mortalidad podría verse también, quizás aumentado, en numerosos países latinoamericanos donde el problema de información es más elevado.

¹: Este trabajo ha sido preparado para la Asamblea Anual de la Federación Internacional de Administradoras de Fondos de Pensiones (FIAP), realizada el 18 de mayo de 2011, en Punta Cana, República Dominicana.